

La Semana

Redacción de El Bien Público

Año II. Sábado 12 septiembre 1914.-N. 85

CULTOS

Parroquia de Santa María

Segundo domingo de septiembre.—Misas rezadas a las horas de costumbre. A las diez la mayor, con homilia por el Rdo. don Narciso Panedas Vicario. A las dos y media catecismo para niños. A las tres y media Vísperas, Completas y continuación del devoto octavario dedicado a la Virgen de Gracia. A las cinco instrucción doctrinal por el Rdo. don Pedro Roselló, Vicario.

En la iglesia de San José, catecismo para niñas a las tres.

En la Concepción, catecismo para niños el lunes, miércoles y viernes al anochecer.

En la ermita de Nuestra Señora de Gracia, varias misas rezadas distribuyéndose la Sagrada Comunión en todas ellas. Por la tarde a las cinco

Rosario cantado; sermón por el Rdo. don Miguel Pons, presbítero.; ejercicio de la octava y procesión que recorrerá la rampa y el patio de la iglesia.

Lunes día 14.—Al anochecer se continuará en este día y en el siguiente el devoto octavario dedicado a la Virgen de Gracia, el cual proseguirá también en la ermita de Nuestra Señora de Gracia, comenzando a las cinco y celebrándose por la mañana misas rezadas a las seis, siete y ocho.

Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen

Mañana dominica XX después de Pentecostés. Misas rezadas a las 5 y media, 7 y media y 9. La de 7 y media será de Comunión para los Cofrades y demás devotos de la Virgen del Carmen.

A las 10 la Mayor, en la que se dará lectura a la última Pastoral de nuestro Excmo. señor Obispo, que ha dirigido al Rdo. Clero y fieles de esta Diócesis, con motivo de la exaltación al Sumo Pontificado de Benedicto XV. Por la tarde a las tres y media canto de Vísperas, pracesión claustral, como segundo domingo de mes, rezo del Rosario, y plática doctrinal por Lic. Rdo. señor Cura Ecónomo.

Enseñanza del Catecismo. De 9 y media a 10 y media de la mañana y de 5 a 6 de la tarde en el Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. De 4 a 5 de la tarde en la Residencia de las Religiosas Carmelitas y Asilos de San Juan y San Fernando.

Lunes 14 de septiembre. Misas rezadas a las horas de costumbre. Al toque de oraciones rezo del Rosario.

Sábado 19.—A las 7 y media misa rezada con exposición del Santísimo y Visita a la Virgen, a intención de la Cofradía. Por la noche después del Rosario, Salve cantada a la Virgen del Carmen.

Parroquia de San Francisco de Asís

Segundo domingo de Septiembre.—A las cinco la primera Misa, a las siete otra Misa y ejercicio propio del día trece en honor de San Antonio

de Padua. A las nueve y media la Misa de la tropa y a las diez la mayor con homilia por el Reverendo señor Cura Párroco. A las dos y media enseñanza de Catecismo, a las tres y media Vísperas y después instrucción doctrinal. De seis a siete y media seguirá la exposición del Santísimo Sacramento.

Lunes 14.—A las ocho Misa en sufragio de los difuntos recomendados. Al anochecer se dará principio al devoto quinario dedicado a honrar las llagas del Seráfico Padre San Francisco con plática todos los días a cargo de varios oradores.

Martes 15.—A las siete y media y a las nueve Misas rezadas en el altar de S. Antonio.

Sábado 19.—Durante la exposición se cantaran solemnes Completas en preparación a la fiesta de las llagas de San Francisco.

Santoral

Santo de hoy.—El Dulce Nombre de María y Santos Leoncio mártir, Silvino obispo y Guido confesor.

Santo de mañana.—Santos Felipe mártir, Maudillo obispo y Eulogio.

Visita a la Corte de María.—Mañana se hace a Nuestra Señora de la Misericordia en San José.

Monumento a San Agustín en Cartago

El día 16 de Abril, monseñor Combes, arzobispo de Cartago (Túnez), inauguró solemnemente el monumento erigido allí a la memoria de San Agustín, consistente en una hermosa estatua del inmortal Obispo de aquella antigua ciudad africana.

Después de la ceremonia, a la que asistieron varios prelados, numerosos sacerdotes y una inmensa muchedumbre compuesta de personas de diferentes países y religiones, el señor Arzobispo dió la bendición a los concurrentes con la reliquia de un brazo del Santo, que se conserva y se venera en la Catedral.

Adoración Diurna y Nocturna al Santísimo Sacramento

Continúa la exposición diaria en San Francisco de 6 a 7 y media de la tarde. Todos los días se da antes de la reserva la bendición con el Santísimo.

—Hoy sábado, 12 Septiembre, Vigilia ordinaria en San Francisco; Turno 2.º «Cor Jesu»; por el adorador don Emilio Fortuny Capella; rezo de las Letanías de los Santos después de las

oraciones de la noche y antes del Invitatio orando pidiendo la pronta terminación de la guerra europea.

Santo Evangelio

«En aquel tiempo, iba Jesús camino de la ciudad llamada Naim; y con él iban sus discípulos y mucho gentío. Y cuando estaba cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; e iba con ella grande acompañamiento de personas de la ciudad. Así que la vió el Señor, movido a compasión, le dijo: No llores. Y arripióse, y tocó el féretro. (Y los que le llevaban se pararon. Dijo entonces: Mancebo, yo te lo mando, levántate. Y luego se incorporó el difunto, y comenzó a hablar, Y Jesús le entregó a su madre. Con esto quedaron todos penetrados de temor, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran Profeta ha aparecido entre nosotros; y Dios ha visitado a su pueblo.» (San Lucas, c. VII.)

CONSIDERACION

El tristemente célebre Diderot decía: «No exijo un milagro para creer, sino un buen silogismo», no comprendiendo su pobre inteligencia, como añade Laharpe, que el milagro es un silogismo en acción, el mejor y el más convincente

de todos los silogismos, porque siendo obra exclusiva de Dios, prueba y demuestra hasta la evidencia que Cristo es el Mesías prometido y esperado y que su misión es del todo divina y que por lo tanto es el verdadero Hijo de Dios.

No se contenta con hacer cosas, que, como dice, jamás hizo hombre alguno, como mandar a los elementos de la naturaleza y abrir los ojos del espíritu y del cuerpo, sino que quiere que su pueblo vea que Él es el árbitro absoluto de la vida y de la muerte y que lo mismo en la tumba que en el lecho o en el ataúd siempre estamos en su mano. En Él vivimos, dice San Pablo, nos movemos y somos.

Tres son los muertos resucitados (y que conocemos) por el Salvador, a semejanza de las tres muertes espirituales o místicas del alma. Hay quien pierde la gracia por un acto interior de la voluntad, representado por la muerte de la hija de Jairo, la cual yacía aún en el lecho, cuando el Salvador la resucita, desparrándola del sueño; otros han cometido el mal exteriormente realizando sus malos deseos, como nos lo enseña el fúnebre cortejo del féretro del hijo de la viuda de Naim; y otros viven una vida licenciosa, en la costumbre de pecar, propagando el pestilente olor de su corazón corrompido con el escándalo, representado en el descompuesto cuerpo del ya difunto Lázaro enterrado de días.

¿Quién se atreverá a dudar del poder omnímodo de nuestro Rey, Cristo Jesús? ¡Pero, cuán distinta es la persona de nuestro Rey a la de los re-

yes de la tierra! ¿Que sentimientos mas opuestos y contrarios, se notan, entre los que dirigen los destinos de la cosa pública y aquel que su poder se extiende lo mismo en el cielo que aquí en la tierra? El Salvador procura consolar a los tristes, ser el padre de los pobres, y enjugar las lágrimas de las madres, de las viudas y de las hermanas, dando la vida a los muertos, la vista a los ciegos y el oído a los sordos; mas, los Reyes y Príncipes de la tierra, llenan las comarcas y pueblos de desolación y ruina, convierten las naciones y los campos fértiles por el trabajo y con el sudor del pobre, en tierras ávidas y secas por la pólvora y la metralla; sacrifican millares de vidas que hacen verter lágrimas de sangre al mundo cristiano y civilizado.

Seamos fieles soldados del Rey Pacífico, obedeciendo sus mandatos y observando sus consejos. Procuremos engrandecer su Reino cautivando corazones, para que el mundo todo, tenga como una y única regla de vida, el Evangelio, la moral cristiana; pues, solo así, siendo todos hermanos de la gran familia, la Iglesia, conseguiremos tener la paz, la que el cielo envió a los hombres de buena voluntad, al nacer pobre y desconocido Jesús Salvador, Rey de las almas. Solo así, la humanidad podrá llegar al sumo grado de perfección.

ORFILA, PERO.

Llucalari.—San Luis.

